



ESTUDIOS
servicioestudiosugt.com

Brecha Digital e Inteligencia Artificial

La nueva inequidad

SEPTIEMBRE 2026
(Nº 49)

#BrechaDigital#InteligenciaArtificial#ServiciodeEstudios#



ESTUDIOS, nº 49 – 3 de septiembre de 2026

DOCUMENTO ELABORADO POR EL [SERVICIO DE ESTUDIOS DE LA CONFEDERACIÓN UGT](#)

serviciodeestudios@cec.ugt.org
[@SECUGT](#)

AUTORES:

VARELA FERRIO, José Responsable de IA y Digitalización de UGT y Vicesecretaria General de Política Sindical.

Índice

1. Presentación	4
2. ¿Cuánta gente usa la IA en España?	5
3. ¿Qué perfil tienen las personas que usan la IA en España?	13
4. ¿Cuál es el uso más habitual que se le da a la Inteligencia Artificial?	18
5. ¿Cuál es la intensidad y frecuencia de uso de la IA en España?	24
6. ¿Cómo se valora a la IA?	28
7. ¿Qué CCAA usan más la Inteligencia Artificial Generativa?	31
8. ¿Qué razones se esgrimen para no usar la IA?	33
9. ¿Qué perfil tienen las personas <i>no usuarias</i> de la IA?	35
10. Conclusiones y propuestas	39
11. Bibliografía	41

Ilustración 1. Uso de la IA por parte de la población española	6
Ilustración 2. Chatbots de IA usados habitualmente, CNMC 2T,2025	7
Ilustración 3. Use of generative AI tools: in the last 3 months, Eurostat, 2025	9
Ilustración 4. Uso actual de las inteligencias artificiales. ONTSI, 2025.....	10
Ilustración 5. % of U.S. adults who say they use AI chatbots. Pew Research, 2026.....	12
Ilustración 6. Male and female AI usage rates by country, OECD 2026.....	13
Ilustración 7. Uso de la IA por situación laboral (%), INE TIC-H 2025.....	17
Ilustración 8. Usos habituales de la IA en España. INE TIC-H 2025	18
Ilustración 9. Uso de la IA en el trabajo, Hays 2026	20
Ilustración 10. Uso de la IA en el trabajo, Infojobs 2026.....	20
Ilustración 11. % de personas trabajadoras que usan IA en el trabajo, por países, 2026	22
Ilustración 12. Motivos para usar IA generativa (% sobre el total de personas usuarias de herramientas de IA). ONTSI, 2025	23
Ilustración 13. Usos habituales de la IA en España, por género. INE TIC-H 2025	24
Ilustración 14. Frecuencia de uso de la IA generativa (%). Universitat de Barcelona 2026	25
Ilustración 15. Frecuencia de uso de la IA generativa (%). Eurobarómetro 2026	26
Ilustración 16. ¿Paga usted por alguno de los <i>chatbots</i> de inteligencia artificial que usa habitualmente? CNMC, 2T2025	27
Ilustración 17. Sentimiento hacia los efectos de la IA en el trabajo (%). CIS 2025.....	29
Ilustración 18. Impacto de la IA en el trabajo (%). FECYT 2024.....	30
Ilustración 19. Razones para no utilizar Inteligencia Artificial (%), INE TIC-H 2025.....	33
Ilustración 20. Motivos para uno usar la IA generativa (% sobre total de personas usuarias de Internet que no usan esta tecnología). ONTSI, 2025	34
 Tabla 1. Uso de IA generativa por edad. INE TIC-H 2025.....	14
Tabla 2. Uso de IA generativa por estudios terminados. INE TIC-H 2025.....	15
Tabla 3. Uso de IA generativa por renta. INE TIC-H 2025	16
Tabla 4. Uso de IA generativa por situación profesional. INE TIC-H 2025	18
Tabla 5. Frecuencia de uso de las principales IA generativas (%). CIS, 2025	25
Tabla 6. Sentimientos sobre la IA (%). CIS, 2025.....	28
Tabla 7. Uso de la IA por CCAA (%), INE 2025.....	32
Tabla 8. Razones para no usar la IA por edad (%), INE TIC-H 2025	36
Tabla 9. Razones para no usar la IA por nivel académico (%), INE TIC-H 2025.....	37
Tabla 10. Razones para no usar la IA por situación laboral y profesional (%), INE TIC-H 2025	38

1. Presentación

A lo largo de más de una décadaⁱ, UGT ha venido analizando el fenómeno de la Brecha Digital, desde su incipiente aparición como “una nueva forma de desigualdad” a su actual estatus de principal obstáculo para el desarrollo personal, laboral y económico de una gran parte de nuestra ciudadanía (especialmente, nuestros mayoresⁱⁱ y las mujeresⁱⁱⁱ).

En un principio, la lacra de la brecha digital se circunscribía a la imposibilidad de acceder a Internet, fuese por motivos de conectividad, económicos o de carácter intelectual. El foco de exclusión ha ido migrando con el paso del tiempo, trasladándose de la ausencia de conectividad a la acreditación de competencias^{iv} que, a su vez, fueron desplazándose desde las clásicas habilidades ofimáticas o de configuración de dispositivos a otras cada vez más complejas (ciberseguridad, banca online, verificación de la información, trabajo colaborativo remoto, analítica y protección de datos, nube, IoT, programación, etc.). De hecho, no podemos dejar de mencionar que el principal objetivo digital marcado por Bruselas para la ciudadanía europea en 2030 es que al menos un 80% de los adultos demuestren capacidades digitales básicas^v.

Este proceso de continuo desarrollo tecnológico, que como vemos se prolonga desde casi principios de siglo, dando lugar a los fenómenos de “transformación digital” y luego “digitalización^{vi}”, se sitúa ante un nuevo punto de inflexión, más crucial, si cabe, que todos los anteriores: el surgimiento de la Inteligencia Artificial, especialmente en sus versiones generativa y agéntica.

Efectivamente, la IA no sólo es una tecnología de enorme potencial, sino que además evoluciona a velocidades muy superiores a las de sus predecesoras, dando lugar a lo que comúnmente se conoce como “disrupción tecnológica”; un progreso sin antecedentes históricos. Hay muchos datos que confirman esta afirmación, pero hemos elegido estos dos: ChatGPT, la marca más conocida de la IA generativa, alcanzó los 1.000 millones de usuarios en apenas tres años y medio después de su lanzamiento. YouTube necesitó más del doble de tiempo para alcanzar tal cifra; la telefonía móvil, precisó de 29 años (ocho veces más).

Aterrizándolo al caso español, en 2021, poco más de un 8% de las empresas empleaba cualquier forma de IA. En apenas cuatro ejercicios, se ha triplicado esta cifra. Comparativamente, el *cloud computing* necesitó más de una década para triplicar su presencia en nuestro tejido productivo.

Como en todos los casos que hemos estudiado, el surgimiento de una evolución tecnológica crea beneficios, pero también genera desequilibrios. La diferencia en esta ocasión es que, como hemos visto, no estamos ante una evolución cualquiera, y, por tanto, las perturbaciones que se pueden generar pueden no sólo ser más amplias y profundas, sino mucho más difíciles de reparar.

A pesar de los precedentes y de la severidad que puede suponer una fractura competencial de estas características, el debate sobre la IA orbita sobre otras variables. Valor bursátil, impacto económico, retorno de la inversión, tasación de la productividad o el puro *hype* mediático, acaparan casi el 100% de espacio público. Es casi imposible encontrar resquicios donde se exponga el grado y consecuencias de la brecha digital alrededor de la IA; de hecho, la misma calibración sobre el porcentaje de ciudadanía que usa la IA, y con qué fin, presenta múltiples lecturas, hasta el punto de encontramos con un margen de viabilidad en las cifras fuera de cualquier sentido común.

Ante esta circunstancia, UGT quiere volver a centrar el debate. Necesitamos saber en qué punto nos encontramos exactamente y qué impacto está teniendo la IA en términos de equidad y cohesión social, renovando así nuestra tradición sindical de examinar los efectos del progreso tecnológico en los ámbitos laboral y social. Necesitamos conocer el alcance y tamaño de una nueva brecha digital que, como todas, es injusta, evitable y profundamente perjudicial para los derechos de las personas. Por ello acometemos el desafío que supone confeccionar el **primer estudio que analiza la Brecha Digital por causa de la Inteligencia Artificial desde un punto de vista sociolaboral**.

Para ello, y como es nuestra norma habitual, acudiremos a fuentes de reconocido rigor y prestigio, articulando la parte del diagnóstico el formato de preguntas y respuestas, para finalmente desarrollar el apartado de conclusiones y reivindicaciones.

2. ¿Cuánta gente usa la IA en España?

Imperiosa pregunta inicial, a la que han intentado responder no menos de una cincuentena de consultoras, demoscópicas, proveedores y entes de variado perfil y pelaje.

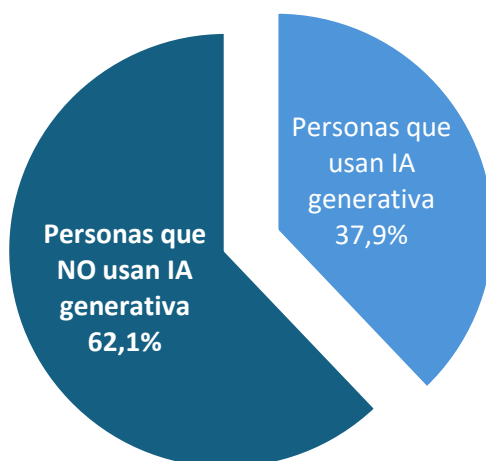
De conformidad con nuestros estudios anteriores, vamos a seleccionar aquellas fuentes que no sólo tienen un bagaje histórico de rigor, sino también las que aporten una metodología clara y con una muestra suficientemente representativa. Dicho de otro modo, no compartiremos estudios que no expliquen claramente cómo han construido

la recogida de datos, donde el número de personas encuestadas sea anecdótico o donde la muestra se ciña a entornos demográficos, socioeconómicos, territoriales o empresariales excluyentes (rangos de edad muy estrechos, perfiles laborales sólo de oficina, excluir las pequeñas poblaciones o a sectores con índices digitales elevados).

La primera parada es la habitual, el INE. En este caso, la *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares*, año 2025^{vii}.

En España usan la IA generativa 14 millones de personas (un 37,9% de la población). Se trata de un porcentaje muy significativo para una tecnología que empezó a popularizarse a finales de 2022. Alcanzar esta ratio en tres años es un hecho sin precedentes.

Ilustración 1. Uso de la IA por parte de la población española



No obstante, y parafraseando a Schrödinger y el dicho popularizado hace más de un siglo, el vaso está medio lleno o medio vacío, dependiendo de cómo se quiera mirar: **hoy, en España, más de 23 millones de personas nunca usa la IA (más de un 60% de la ciudadanía).** Por ende, hay nueve millones de personas más que no utilizan IA, que aquellas que sí lo hacen, una circunstancia que debemos tener siempre presente.

El CIS también preguntó por esta cuestión en febrero de 2025^{viii}. Y los resultados que difunde son coherentes con los anteriores. Así, un 92,3% de los encuestados “ha oído hablar” de esta tecnología. En consecuencia, sobre un 8% de la población no sabe ni de qué le están hablando. De nuevo, se trata de un porcentaje análogo a las últimas

investigaciones de UGT, que circundan el número de excluidos digitales completos alrededor de esa cifra, con prevalencia de personas con mayor edad.

De ese 92%, el CIS indaga sobre quiénes la han utilizado realmente - el porcentaje máximo es del 41,1% (ChatGPT¹)- y qué tasa de abandono demuestra –hasta un 26% de los usuarios de Gemini solo la usó una vez-. La extrapolación de estos datos del CIS es equivalente a los datos proporcionados por el INE, obteniéndose alrededor de un 60% de personas que no usa - o no sabe usar- una IA generativa (un valor que sería superior si sumásemos a las personas que desertan después de una prueba inicial).

Finalmente, en la pregunta 19 el CIS se inquiera sobre “conocimientos y familiaridad con la inteligencia artificial”, en una valoración escalada entre el 0 y el 10, siendo el 0 “ningún conocimiento” y el 10 el máximo conocimiento. El porcentaje de personas con ningún conocimiento es de un 22,5% y la suma hasta el “aprobado” es de un 44%. Si la adición la efectuamos para el “sobresaliente”, apenas se halla un 1,5%.

El tercer organismo de carácter público que ha medido el uso de la IA es la CNMC. En su Panel de Hogares correspondiente al segundo trimestre de 2025, halla que un 35,6% de los encuestados y encuestadas emplea algún “*chatbox* de inteligencia artificial”. Por tanto, un 64,4% de la ciudadanía no se apoyaría, nunca, en una solución de IA. Si bien existe una diferencia apreciable, se ahonda en la certeza de que hay muchas más personas fuera del mundo de la IA que aquellas que están dentro.

Ilustración 2. Chatbots de IA usados habitualmente, CNMC 2T,2025

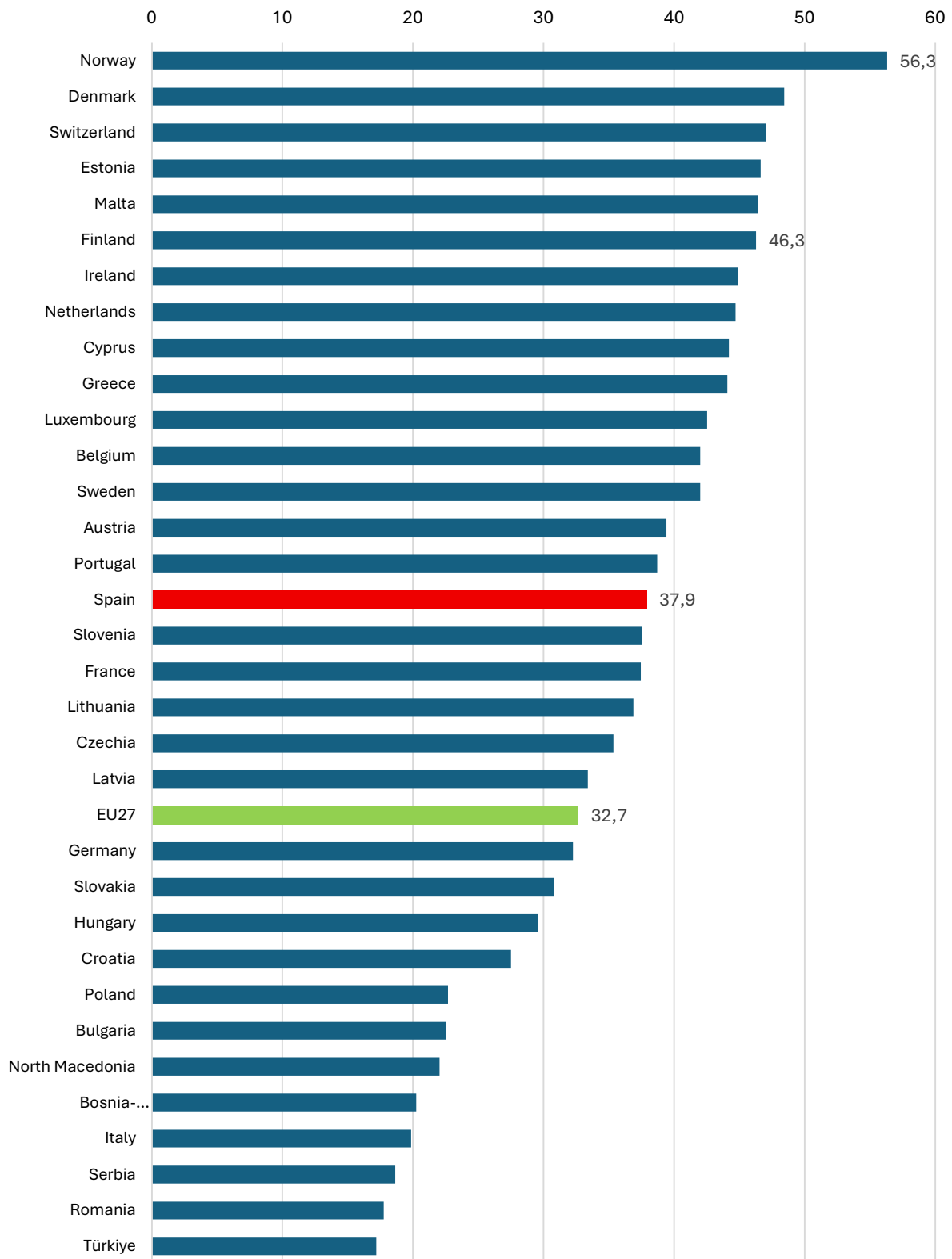


¹ El CIS no pregunta directamente sobre si se ha usado la IA de forma genérica, sino por el proveedor escogido.

A pesar de no presentar cifras globales, el *Estudio sobre la percepción social de los Derechos Digitales en España^{ix}* - financiado con fondos públicos- parece que confirma, de forma indirecta, que la IA no es una tecnología ni mucho menos preponderante. En concreto, no lo usarían un 82% de las personas con educación obligatoria, lo que supondría, sólo para este segmento, alrededor de 5 millones de conciudadanos. En el caso de la educación secundaria, la cifra sería algo superior a la mitad en no *usadores* y, llamativamente, una de cada cuatro personas con educación superior, nunca usaría la IA (al menos, dos millones de personas).

Europa y Eurostat también calculan la querencia por la IA. En concreto, el “uso de herramientas de IA generativa: en los últimos 3 meses^x”. Las cifras son también muy parecidas a todas las antedichas: un 62% de la población española no manejó IA recientemente. No obstante, España se sitúa por encima de la media europea en afinidad de esta tecnología (37,88% vs. 32,66%) aunque lejos de los países escandinavos y bálticos, que superan – en algunos casos ampliamente- el 46%.

Ilustración 3. Use of generative AI tools: in the last 3 months, Eurostat, 2025



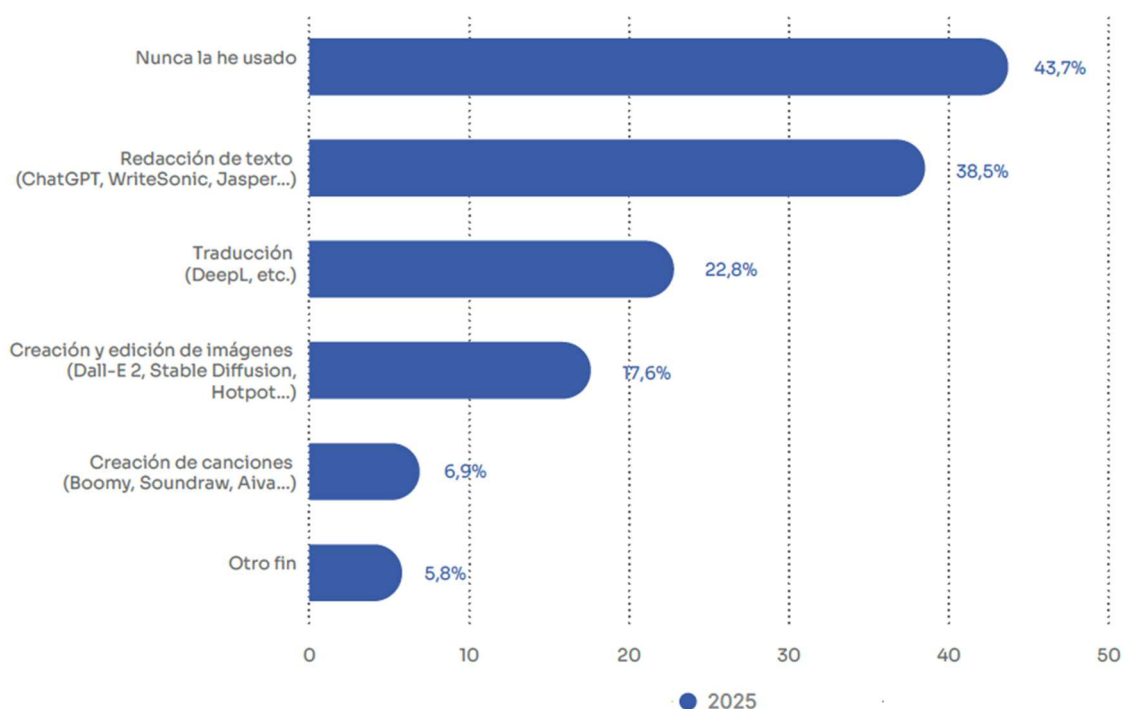
La estadística más reciente corresponde a un Eurobarómetro de marzo de 2026^{xi}. A la pregunta *¿Con qué frecuencia utilizas herramientas de IA generativa?* se correspondían dos posibilidades: en el trabajo o en los estudios (no existía la posibilidad, como veremos más adelante, de responder “para fines privados”). Un 55% respondió “never”. La inclusión de la tercera vía antes mencionada, sin duda, elevaría el listón a los dígitos ya conocidos.

En el afán de aportar a este estudio todas las fuentes que son merecedoras de ser reseñadas, aunque sus resultados no estén en línea con la mayoría, debemos mencionar los dos únicos estudios de origen público que rompen esta tendencia: “La Sociedad Digital. Informe Final Cuantitativo 2025^{xii}” y “Cómo se protege a la ciudadanía ante los ciberriesgos 2S2025^{xiii}”, ambos *elaborados* por el Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (ONTSI).

En el primero se estima que el porcentaje de personas que no usa IA es de un 43,7%, tal y como se puede ver a continuación:

Ilustración 4. Uso actual de las inteligencias artificiales. ONTSI, 2025

¿Has utilizado la Inteligencia artificial en algunos de los siguientes campos? Marca los que correspondan.



En el segundo se afirma que “el 55,2% de las personas usuarias de Internet utiliza IA generativa”. Teniendo en cuenta que la conexión a Internet no es plenamente universal

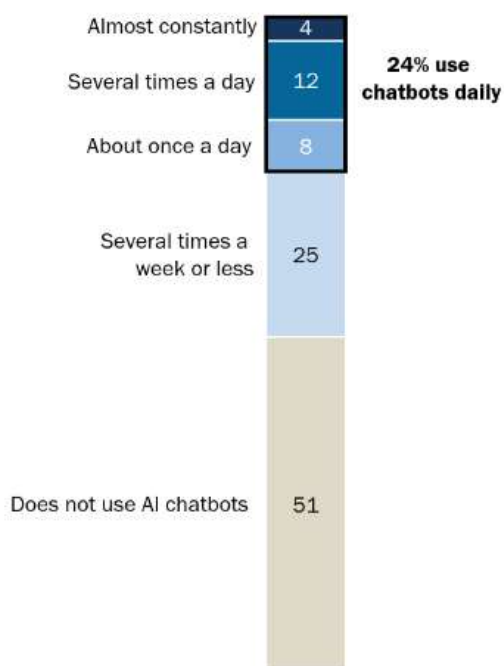
(un 4% de la población española presenta un perfil de exclusión digital plena), este porcentaje descendería al 53%, lo que supondría que un 47% de la población española no usa IA.

No sabemos a qué achacar estos diferenciales, aunque debemos señalar que en ambos estudios no consta que se preguntase a las personas mayores de 74 años, lo que implicaría dejar fuera del análisis a más de cinco millones de conciudadanos. Se trata de un sesgo que ya hemos examinado en nuestro estudio *Mayores y exclusión tecnológica, radiografía de una desigualdad arrumbada*^{xiv}.

Para acabar con esta primera panorámica, haremos un ejercicio comparativo simbólico, pero sin duda valioso. Ante la avalancha de “informes” que cifran el seguimiento de la IA entre nuestra población en índices muy superiores a los que exponen nuestros organismos oficiales, cabe preguntarse qué grado de penetración tiene la IA generativa en el país donde residen los mayores referentes mundiales en la materia: EE. UU.

Pues bien, según Pew Research^{xv}, una de las principales empresas demoscópicas estadounidenses, en junio de 2026 – nótese la vigencia- un 51% de la población de EEUU no usa chatbots de IA. Si hace escasos meses se acredita que más de la mitad del país más potente del mundo en IA – con permiso de China- no usa esta tecnología, no debería entrañarnos las cifras que se mencionan para España.

Ilustración 5. % of U.S. adults who say they use AI chatbots. Pew Research, 2026

About a quarter of U.S. adults use chatbots daily*% of U.S. adults who say they use AI chatbots ...*

Note: Those who did not answer are not shown.

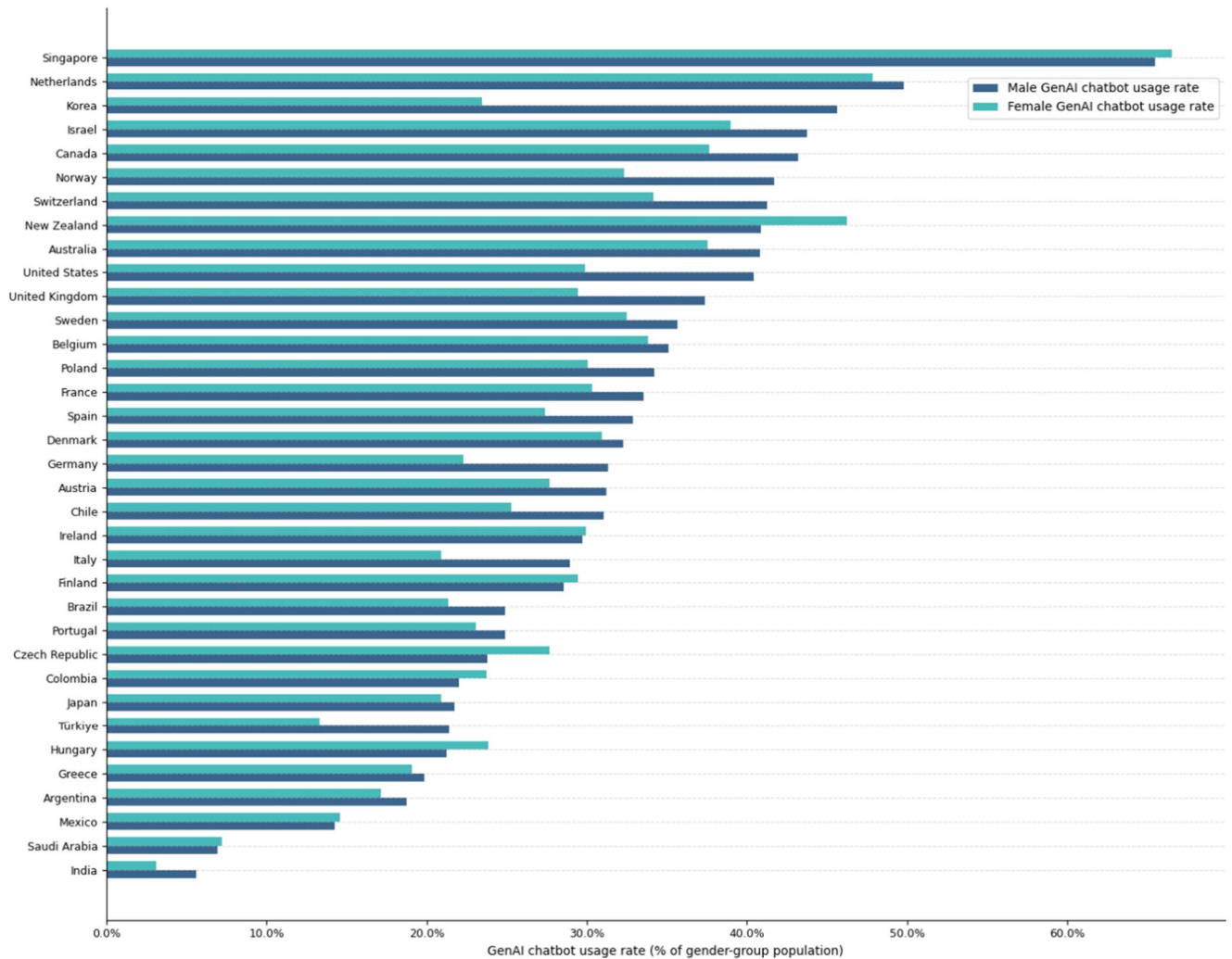
Source: Survey of U.S. adults conducted Feb. 17-23, 2026.

"Americans and AI 2026: Chatbots, Smart Devices and Views on Impact"

PEW RESEARCH CENTER

Por supuesto, existen más estudios internacionales que buscan cuantificar la utilización de la IA. Quizás el más destacado, por su forma de abordar la problemática, es de la OCDE, que realiza una aproximación por el tráfico de datos registrado en Internet hacia y desde estas soluciones^{xvi}. Los dígitos atribuidos a España oscilan entre un 33% y un 27,5% - dependiendo del género-. De nuevo, lejos de magnitudes grandilocuentes o del exceso que se percibe mediáticamente.

Ilustración 6. Male and female AI usage rates by country, OECD 2026



Por todo lo dicho, y en vista de la fuerza y abundancia de pruebas, **podemos desmontar el primer mito: el uso de la IA, siendo amplio, todavía es minoritario, con muchas más personas que no la usan que aquellas que sí la emplean.**

3. ¿Qué perfil tienen las personas que usan la IA en España?

Spoiler: hombre, joven, residente de una ciudad grande, de nacionalidad española, con trabajo y buenos ingresos y, al menos, con estudios secundarios. Empezamos incumpliendo el precepto básico de mantener el misterio hasta el final, aunque estamos seguros de que el adelanto no ha sorprendido a nadie.

Efectivamente, los hombres usan más la IA generativa, hasta cuatro puntos más (39,9% vs. 35,9%). Como luego desglosaremos, este uso es más intenso en el ámbito privado, mucho menor en el laboral y se invierte levemente cuando se dirige al apoyo académico².

Con todo, estos diferenciales son muchísimo más acusados cuando se examinan por edad.

Tabla 1. Uso de IA generativa por edad. INE TIC-H 2025.

RANGO DE EDAD	%
ENTRE 16 Y 24 AÑOS	75,6
ENTRE 25 Y 34 AÑOS	57,2
ENTRE 35 Y 44 AÑOS	43,8
ENTRE 45 Y 54 AÑOS	32,6
ENTRE 55 Y 64 AÑOS	19,2
ENTRE 65 Y 74 AÑOS	7,4
MÁS DE 75 AÑOS	N/A

La diferencia en la adopción de la IA es de 70 puntos porcentuales, los que van desde la franja de edad más temprana (16-24 años) hasta la más madura (65-74 años); una distancia tan amplia como las casi seis décadas que las separan. Y sería aún más grande si el INE registrase los datos para aquellas personas mayores de 75 años.

Entre medias, se constata una relación inversamente proporcional entre grado de adopción y edad, con diferenciales por tramo con un 13% de media. **La IA siempre es mejor recibida entre las personas más jóvenes**, un fenómeno que no es tan usual como pueda parecer. La distancia relativa entre las diferentes franjas de edad de personas con habilidades digitales básicas o avanzadas es muchísimo más reducida que en el caso de la IA (en algunos casos, de apenas cinco puntos entre ellas). Para la habilidad de “usar funciones avanzadas en hojas de cálculo”, un claro precursor de la programación, apenas hay nueve puntos entre la primera cohorte y la comprendida entre los 45 y 54 años. Ciertamente, la excepcional accesibilidad de los chatbots, su absoluta disponibilidad y una reducida curva de aprendizaje inicial constituyen los principales impulsores de este fenómeno.

² Se profundizará en esta cuestión en el siguiente apartado.

En cuanto al hábitat, poco se puede reseñar. El INE realiza un desglose poco detallado del lugar de residencia, comprimiendo en exceso la muestra. Así, el límite superior se supera con 100.000 habitantes y el inferior, con “menos de 10.000”. Esta falta de granularidad imposibilita llevar a cabo un análisis riguroso de los municipios según su escala poblacional. Aun así, se advierte que las ciudades con mayor densidad poblacional superan en más de ocho puntos a aquellas con menos habitantes, un patrón también observado en la adopción de cualquier tipo de tecnología, desde la misma conexión a Internet hasta el uso de suites ofimáticas.

Para acabar con el análisis demográfico, haremos una breve mención a la nacionalidad. El porcentaje de población extranjera que usa la IA en España es sensiblemente inferior al de la española; concretamente, una brecha del 6,4%. Una interpretación de estos datos debería vincularse a las particularidades sociolaborales de las personas extranjeras que trabajan en nuestro país, como puede ser estar en situación de desempleo o su nivel de educación y rentas. Sobre estas variables, hablaremos a continuación.

El nivel académico es otro de los grandes factores diferenciales, a la altura de la edad.

Tabla 2. Uso de IA generativa por estudios terminados. INE TIC-H 2025

NIVEL ACADÉMICO	%
LICENCIATURA UNIVERSITARIA, MÁSTER Y EQUIVALENTES	56,1
DOCTORADO UNIVERSITARIO	55,9
DIPLOMATURA UNIVERSITARIA Y EQUIVALENTES	48,9
FORMACIÓN PROFESIONAL DE GRADO SUPERIOR	44,9
SEGUNDA ETAPA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA	37,0
PRIMERA ETAPA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA	24,3
EDUCACIÓN PRIMARIA	9,9
MENOS QUE PRIMARIA	5,6

Entre los colectivos con mayor y menor nivel académico se cuantifica una brecha de más de 50 puntos porcentuales. Incluso entre las personas con formación secundaria y aquellas con estudios universitarios se cifra una brecha de 19 pp. Se atestigua una fuerte relación directamente proporcional entre nivel académico y uso de IA, que supera la mitad de la población en el caso de acreditar un máster o una licenciatura. **El hecho de que el 56% de las personas con estudios superiores emplee la IA debe hacernos**

reflexionar: al menos otro 44% no usa nunca un chatbot, incluso en este nivel de estudios. La manida frase de que “todo el mundo usa la IA, especialmente entre las profesiones de alta cualificación” se derrumba ante estas evidencias.

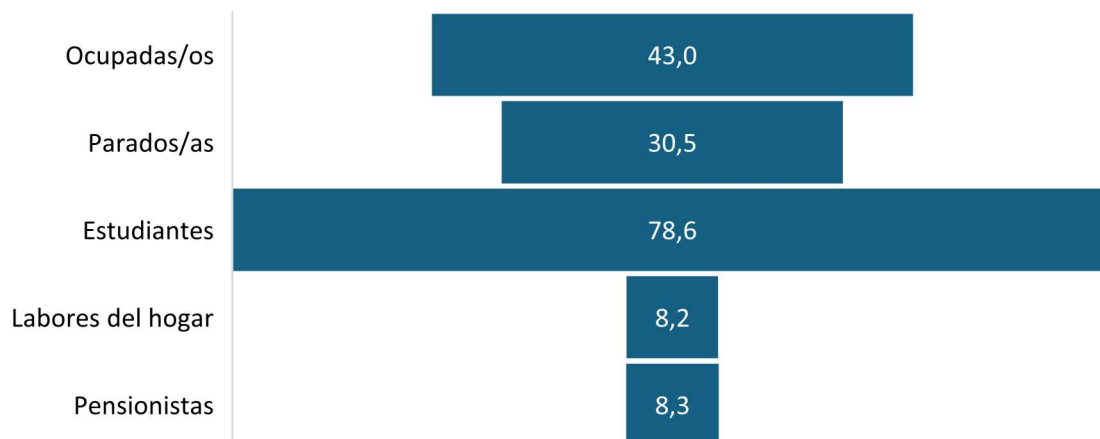
La capacidad económica también supedita el grado de adopción de la IA. Aquí la perspectiva varía, pasando de la escala individual a la del hogar de residencia. Así, más de la mitad de los hogares con unos ingresos económicos superiores a los 4.400 euros cuenta con usuarios de IA generativa. Llamativamente, el grado de adopción es bastante parejo en los tramos inferiores: desde menos de 1.400 hasta 3.100€, el porcentaje ronda el 31%, para luego subir claramente al 39% en el intervalo entre 3.100 y 4.400€. Como el diferencial más apreciable se encuentra en el rango más elevado de rentas, parece lógico colegir que **poseer un nivel desahogado de renta es un claro impulsor de la IA.**

Tabla 3. Uso de IA generativa por renta. INE TIC-H 2025

INGRESOS MENSUALES NETOS DEL HOGAR	%
MENOS DE 1.400 EUROS	31,2
DE 1.400 A MENOS DE 2.200 EUROS	30,7
DE 2.200 A MENOS DE 3.100 EUROS	31,9
DE 3.100 A MENOS DE 4.400 EUROS	39,2
4.400 o MÁS EUROS	50,9

En el terreno laboral y ocupacional -uno de los que más nos conciernen- también se observan grandes diferencias. Un 43% de las personas con un empleo usan la IA generativa. Este nivel de adopción desciende al 30% en el caso de las personas en situación de desempleo. En los dos extremos se sitúan los estudiantes y los pensionistas, con un 78,6% y un 8,3%, respectivamente.

Ilustración 7. Uso de la IA por situación laboral (%), INE TIC-H 2025



La lectura de estos datos es múltiple. Por un lado, **seis de cada diez personas ocupadas no usan la IA**. Por otro, siendo un diferencial apreciable con las personas desempleadas (13,5 pp), no es tan elevado como cabría esperar si la IA estuviese omnipresente en todos los procesos laborales sites en los centros de trabajo. Finalmente, sí se detecta un gran diferencial con los estudiantes, que sí muestran una adopción masiva, cercana a 8 de cada 10. Se empieza a adivinar que el uso laboral de la IA es mucho menor de lo publicitado, reservándose su mayor implantación para los ámbitos estudiantiles.

Esta percepción se afianza cuando se desgranar los datos por tipo de ocupación. **En las ocupaciones no manuales (léase “de oficinas”) la mitad de las personas admiten el uso de la IA (la otra mitad no)**. Entre los ocupados/as de trabajos manuales, este grado de adopción se precipita hasta el 24% (tres de cada cuatro no conocen la IA). Sólo entre las personas trabajadoras del sector TIC se atisba algo parecido a la generalización tecnológica: 78% (un 22% de estos perfiles tan técnicos, tampoco usa IA). No obstante, debemos señalar que el INE sólo califica 764.442 personas como “trabajadores TIC”, apenas un 2% del total de la muestra. Que un reducido número de personas tenga un grado de adopción tan elevado, visto desde la globalidad, apenas incrementa el nivel general de adopción.

Por último, la situación profesional tampoco arroja grandes resultados. Las personas asalariadas se sitúan en el umbral del 44% en adopción de la IA – da igual si son contratos indefinidos o temporales-. Entre las personas por cuenta propia – con o sin empleados- el porcentaje se asienta alrededor del 37%. Posiblemente, el mayor nivel de acceso de los primeros esté influido por políticas empresariales de facilitar acceso a las diferentes

marcas comerciales de IA (Copilot, ChatGPT, Claude), una vía que no todos los autónomos/as puede permitirse, al tener que asumir el coste.

Tabla 4. Uso de IA generativa por situación profesional. INE TIC-H 2025

SITUACIÓN PROFESIONAL	%
PERSONA TRABAJADORA POR CUENTA AJENA CON CONTRATO INDEFINIDO	43,9
PERSONA TRABAJADORA POR CUENTA AJENA CON CONTRATO TEMPORAL	44,5
PERSONA TRABAJADORA POR CUENTA PROPIA CON EMPLEADOS	37,5
PERSONA TRABAJADORA POR CUENTA PROPIA SIN EMPLEADOS	36,4
AYUDA FAMILIAR (SIN SUELDO ESTIPULADO)	51,6

La realidad que arroja este análisis sociolaboral es inmediata y **desmonta un segundo mito: el uso de la IA en el trabajo no es, ni mucho menos, generalizado**. Solo en muy determinadas profesiones, de poco peso dentro del conjunto de nuestra fuerza de trabajo, se aprecia un uso masivo.

4. ¿Cuál es el uso más habitual que se le da a la Inteligencia Artificial?

Veamos el siguiente gráfico:

Ilustración 8. Usos habituales de la IA en España. INE TIC-H 2025



La IA se usa en España, de forma principal y claramente diferenciada, para fines privados (30,2%). Mucho más lejos quedan la motivación profesional o laboral (17,9%) y, finalmente, el uso para la educación formal (16,2%).

A la hora de interpretar estos datos, necesariamente debemos tener en cuenta que en España hay aproximadamente diez millones de estudiantes matriculados en enseñanzas regladas y que, de forma simultánea, trabajan casi 23 millones. Que el principal uso de la IA sea privado, y que el uso para fines laborales y educativos sea parejo, cuando trabajan más del doble de personas de las que estudian, refuerza la idea anteriormente formulada: **el uso laboral de la IA es todavía muy reducido**³.

Esta conclusión resulta de vital importancia. Principalmente, por dos razones. Una, porque existe una tendencia, posiblemente interesada, pero sin duda sesgada, a exagerar el uso de la Inteligencia Artificial en el trabajo. Del mismo modo que se abulta el número de vacantes tecnológicas sin cubrir en el mercado de trabajo^{xvii}, se está intentando construir un escenario de capilaridad y apremio que no se corresponde con nuestro mercado de trabajo (con una reducida demanda de perfiles tecnológicos), ni con la fisonomía de nuestro tejido productivo (donde preponderan sectores poco propensos a la digitalización, como el turismo, la hostelería o la construcción) ni con la morfología empresarial (donde las PYMES tienen una fuerte presencia, mostrando índices de digitalización muy inferiores que las grandes firmas).

Como muestra de esta tendencia a la exageración sesgada – y como prueba de que no es invención-, pasamos a comentar dos ejemplos:

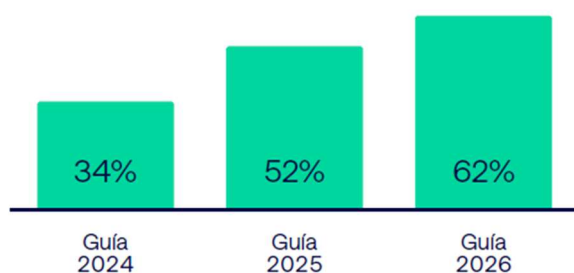
- *Guía del Mercado Laboral 2026, Hays*^{xviii}.

Según esta guía, un 62% de los “profesionales” usan IA en su trabajo.

³ No solo el INE considera que el principal uso de la IA es el privado: el ONTSI detectó, en el 2S2025, que el 61,6% de las personas que manejan una IA generativa la usan con fines personales. La aplicación laboral se quedaría, según esta encuesta, para un 23,3% de los casos, <https://www.ontsi.es/es/publicaciones/indicadores-de-uso-de-inteligencia-artificial-en-espana-2025>.

Ilustración 9. Uso de la IA en el trabajo, Hays 2026

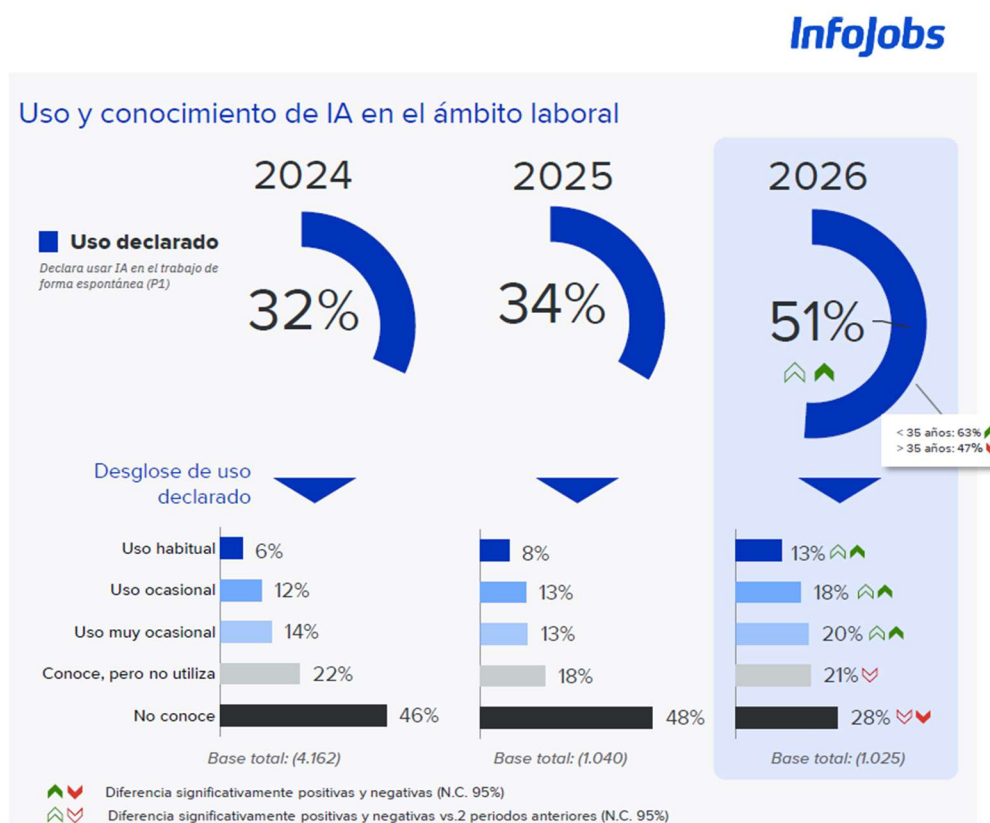
Profesionales que usan tecnologías o herramientas de IA generativa en su trabajo



- *Profundizando en el mercado laboral. InfoJobs y VML The Cocktail.*

Con datos muy parejos al anterior, se afirma que “6 de cada 10 profesionales utilizan ya la inteligencia artificial en su trabajo” 11 puntos más que en 2025 y 13 más que en 2024^{xix}”.

Ilustración 10. Uso de la IA en el trabajo, InfoJobs 2026



Con el fin de aflorar las inconsistencias de ambos estudios, explicando así el por qué consideramos más fidedignos los datos aportados anteriormente, comentaremos la metodología empleada por estos dos estudios.

En el caso de Hays, se indica que *“El 77% de los encuestados trabaja por cuenta ajena, el 18% se encuentra en situación de desempleo y un 3% ejerce como autónomo o freelance. Predominan perfiles senior (24%), de nivel intermedio (20%) y de dirección de área o departamento (16%), con representación destacada en posiciones de ingeniería, ventas, contabilidad y recursos humanos”*. Es inevitable no reparar en el sesgo hacia una tipología de empresas que no representa la totalidad de las empresas españolas ni de los perfiles que conforman nuestra fuerza laboral (dispersión territorial, sectores infrarrepresentados, tamaño de la compañía, ausencia de trabajos esenciales, etc.).

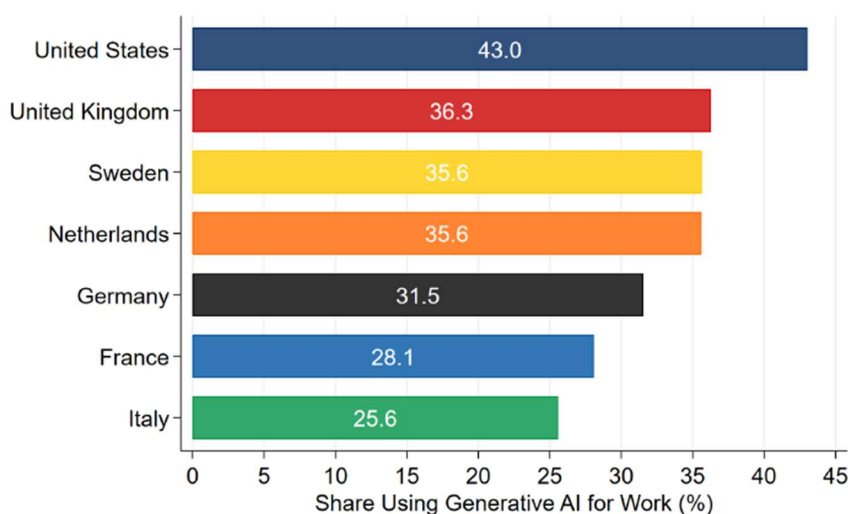
Infojobs comparte que *“para alcanzar el reto de investigación, se ha aplicado una metodología cuantitativa dirigida a población ocupada, lo que nos ha proporcionado los resultados óptimos ajustados a las necesidades de la investigación”*, añadiendo que el número final de panelistas es de 1.025 y donde el 93% de los encuestados es asalariado, sin especificar el tamaño de las empresas donde trabajan estas personas. Más allá de lo reducido de la muestra, la falta de una metodología más detallada que indique el peso de las PYMES en la encuesta y el claro desequilibrio hacia las personas trabajadoras de cuenta ajena – seguramente adscritas a grandes empresas- la hace incomparable con los datos del INE, CIS o CNMC.

Otra prueba indirecta que nos puede hacer comprender el verdadero grado de uso de la IA en el trabajo en nuestro país es consultar el grado de uso de la IA en el trabajo en otros países, apoyándonos en fuentes con metodologías claras y minuciosas.

Eurostat no sólo confirma los datos del INE para España -recordemos, un 18% de la población española usa IA en el trabajo-, secundando y haciendo comparable su metodología, sino que además nos ubica dentro del plano europeo: posición 17 de 33 países analizados. De nuevo, ligeramente por encima de la media europea – 15%- y a mucha distancia de los líderes (Noruega, 35,5%; Países Bajos, 26,6%; Estonia, 25%).

Otros autores combinan una metodología empírica cuantitativa y multidimensional, combinando datos de fuentes primarias a nivel de trabajador con el análisis de grandes encuestas institucionales a nivel de empresa y otros datos macroeconómicos^{xx}. A pesar de que no se mencione a España, merece la pena repasar las cifras que se atribuyen a EE. UU. o a nuestros vecinos europeos:

Ilustración 11. % de personas trabajadoras que usan IA en el trabajo, por países, 2026

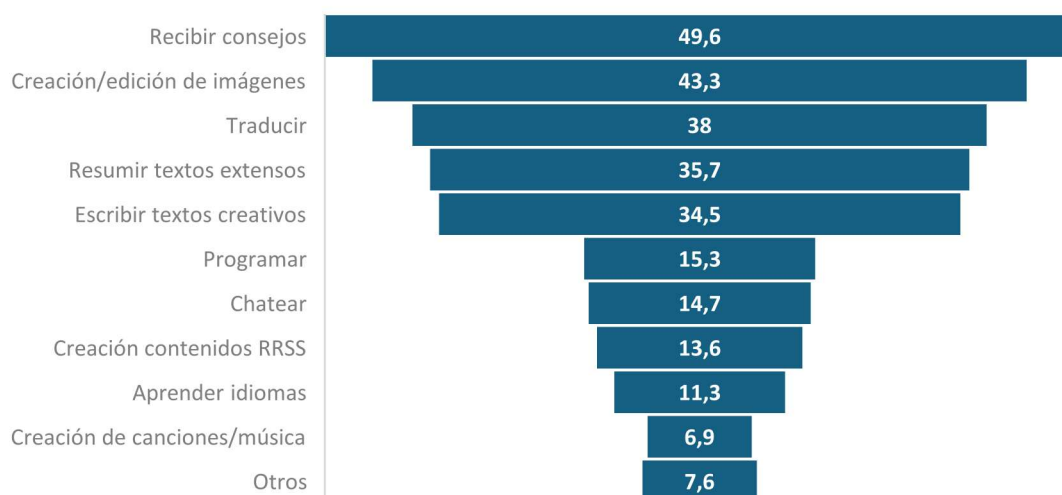


Notes: Figure shows the share of survey respondents who use Generative AI for work. Data source: Authors' own survey run in January-February 2026. $N = 20,916$

Ninguna de las economías analizadas – algunas con niveles de digitalización empresarial muy superiores a la española- alcanza las cifras de los dos estudios antes mencionados. En definitiva: no hay ninguna fuente pública o científica de rigor que acredite el grado de empleo de la IA que muchos estudios privados afirman.

Otra forma de abordar el uso de la IA generativa es entendiendo con qué fin se utiliza. Y para aclarar esta cuestión nos vuelve a ayudar el Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (ONTSI^{xxi}):

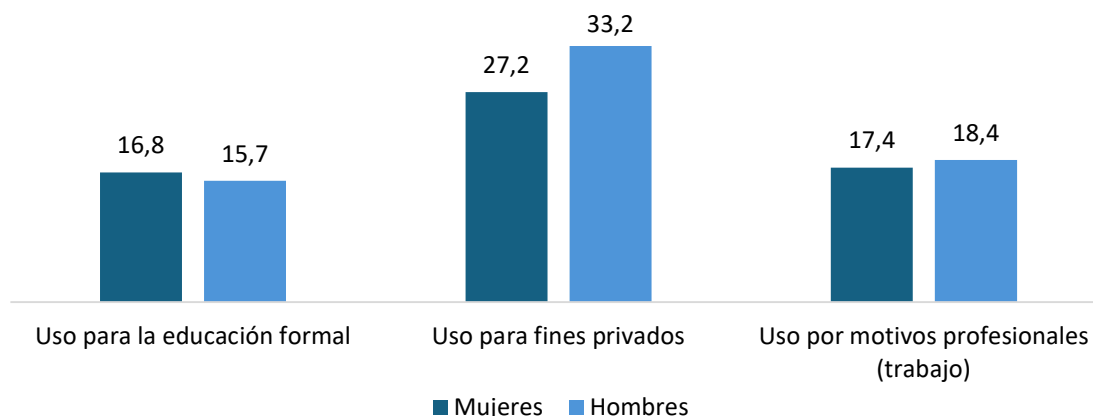
Ilustración 12. Motivos para usar IA generativa (% sobre el total de personas usuarias de herramientas de IA). ONTSI, 2025



El motivo más recurrente para emplear la IA generativa es “recibir consejos” (casi un 50%), seguido del tratamiento de imágenes (43,3%), la traducción (38%) y el resumen o redacción de textos (35,7% y 34,5%, respectivamente). Si bien todas estas funcionalidades pueden tener una relación indirecta con el entorno laboral, la finalidad principal no respondería a una integración en flujos de trabajo avanzados ni a la automatización de procesos empresariales, sino a tareas auxiliares de apoyo personal o incluso lúdicas. Esta constatación empírica respalda a la perfección la hipótesis formulada al comienzo de este capítulo: el uso de la IA en España discurre de manera prioritaria por el ámbito privado, de consultas rápidas o incluso de la pura experimentación.

Finalmente, y para acabar de responder a la pregunta dada, añadimos la perspectiva de género al uso que se hace de la IA en España:

Ilustración 13. Usos habituales de la IA en España, por género. INE TIC-H 2025



Como ya adelantamos, solo en el supuesto de la formación académica existe un mayor uso por parte de las mujeres. Esto tiene dos lecturas: la primera, que cualquier mujer puede usar la IA con la misma capacidad tecnológica que cualquier hombre. La adopción y el aprendizaje tecnológico responde a condicionantes de práctica, método y perseverancia, sin virtudes de género biológico. Las barreras de adopción inicial casi siempre vienen impuestas por estereotipos sociales y por el tradicional sesgo social mecanicista^{xxii}.

La segunda, que el grado de uso de la IA en los centros de trabajo viene determinado por su encaje laboral en función del perfil profesional. Muchas profesiones altamente feminizadas -además de estar fuertemente precarizadas- no encontrarán a priori una utilidad productiva en el uso de la IA generativa. *Sensu contrario*, los perfiles con mayor tasa de adopción, como los profesionales de las TIC, están acaparados por hombres. Ambas dinámicas tienen su reflejo en la estadística laboral, si bien la brecha final resulta estrecha.

5. ¿Cuál es la intensidad y frecuencia de uso de la IA en España?

Para responder a esta cuestión acudiremos a tres fuentes ya citadas: el CIS, al estudio de la Universidad de Barcelona y al Eurobarómetro.

El CIS documenta cuantas veces usa nuestra ciudadanía cada uno de los chatbots de los principales proveedores mundiales:

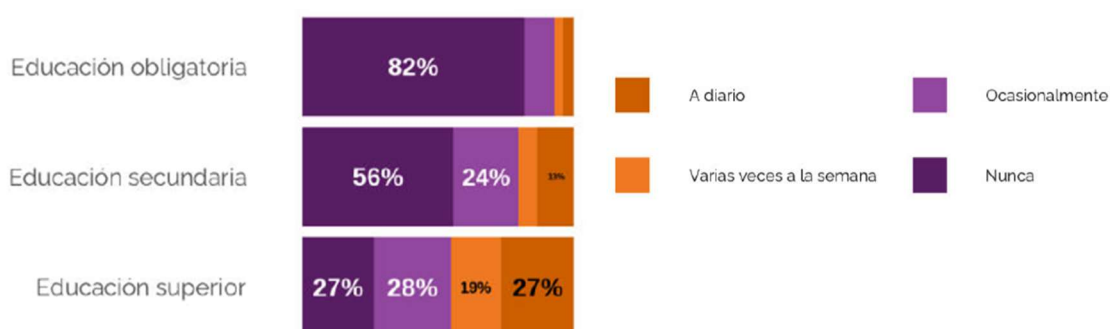
Tabla 5. Frecuencia de uso de las principales IA generativas (%). CIS, 2025

	A DIARIO	VARIAS VECES A LA SEMANA	VARIAS VECES AL MES	VARIAS VECES EN EL AÑO	UNA VEZ
CHATGPT	16,7	24,2	22,6	22,9	13,1
GEMINI	6,6	23,9	20,6	22,1	26,1
COPILOT	12,6	20,6	25,4	21,2	19,9
PERPLEXITY	5,2	21,2	24,1	22,9	26,7
OTRAS	14,1	25,0	23,3	19,8	17,2

Aunque se eche de menos la presencia de Anthropic y su Claude, lo cierto es que todavía el uso más intenso queda reservado para un número muy pequeño de personas. En el mejor de los casos, un 17% de los usuarios de OpenAI y su ChatGPT realizan un uso cotidiano. De hecho, el uso más habitual es el de varias veces a la semana o incluso el de varias veces al mes (Copilot). El porcentaje de personas que sólo la ha probado una vez es bastante significativo: hasta una de cada cuatro personas que entró en Gemini, nunca más regresó. Esta tasa de abandono añade otra prueba más de que la IA aun no es una herramienta de uso generalizado entre nuestra ciudadanía.

El estudio presentado en el I Encuentro Internacional de Derechos Digitales sobre percepción social de los derechos digitales en España segrega, como ya hemos visto, la frecuencia de uso por el nivel académico de los encuestados:

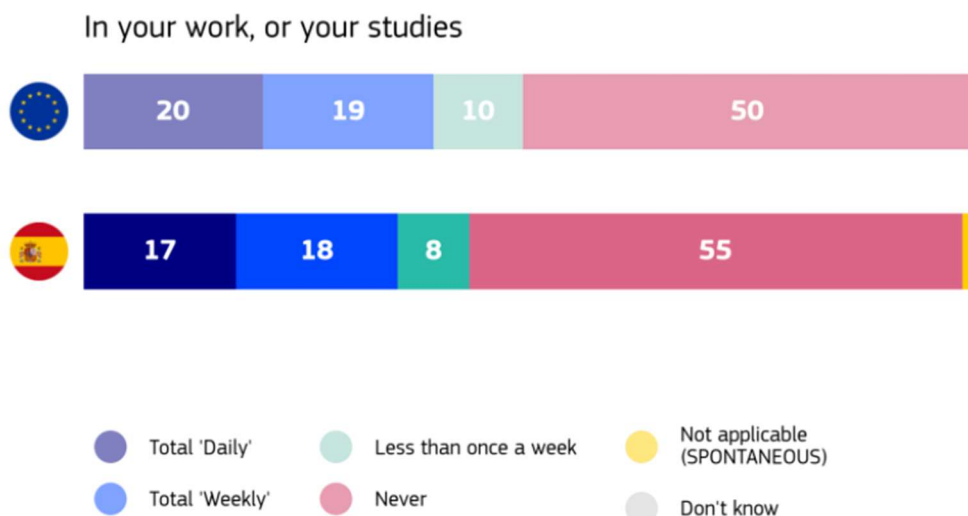
Ilustración 14. Frecuencia de uso de la IA generativa (%). Universitat de Barcelona 2026



El uso diario queda reservado para aproximadamente un 3% de las personas con educación obligatoria, un 13% para el caso de la secundaria y solo en para la educación superior se apreciaría un grado sustancial: 27%.

Para el final hemos dejado el Eurobarómetro y la respuesta a la pregunta “¿Con qué frecuencia utilizas herramientas de IA generativa?”:

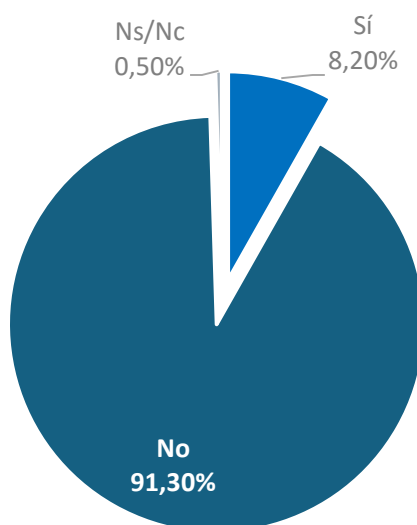
Ilustración 15. Frecuencia de uso de la IA generativa (%). Eurobarómetro 2026



Con cifras parejas a las dos fuentes anteriores, el uso más intenso queda reservado para un reducido porcentaje de personas (17%), por debajo de la media europea. De nuevo, la frecuencia más mencionada es la *semanal*.

Otro modo de averiguar si se usa de forma intensiva la IA en España consiste en preguntarnos si las personas que la utilizan adquieren sus versiones de pago. Resulta lógico colegir que un empleo intensivo e integrado de la IA invitaría a adquirir sus suscripciones más potentes, una inversión que estaría justificada tanto por la elevada frecuencia de uso como por la rapidez y la precisión de estas modalidades avanzadas, sobre todo si existiese detrás un uso profesional o corporativo. Sin embargo, los datos de la CNMC apuntan en la dirección opuesta: más de un 91% no paga por estas herramientas, quedando la suscripción de pago en un testimonial 8,2%:

Ilustración 16. ¿Paga usted por alguno de los *chatbots* de inteligencia artificial que usa habitualmente? CNMC, 2T2025



En función de estos datos, **podemos afirmar, sin género de dudas, que el uso frecuente de la IA en España es aun claramente minoritario, reservándose la mayor intensidad para un pequeño colectivo de personas.**

Esta conclusión, basada tanto la potencia de estos registros, como en su heterogeneidad, contrastan con otras fuentes que elevan el uso de la IA entre la ciudadanía española a cifras ciertamente inverosímiles. Así, hemos visto frases de este calibre: *“Alrededor del 35% de los usuarios europeos de IA generativa utilizan estas herramientas a diario. Las tasas de adopción son más altas entre los consumidores españoles (47%) y portugueses (39%)^{xxiii}”* o de este: *“el 62% de los españoles ya utiliza este tipo de aplicaciones”, “los usuarios dedican ya una media de 2 horas y 32 minutos a estas herramientas⁴”*. Para este último ejemplo, además de señalar que el detalle de los datos sólo es accesible mediante una pasarela de pago, nos vemos obligados a hacer una comparativa: según los últimos informes de audiencia de TV -Kantar Media-, el promedio diario nacional por persona (población mayor de 4 años) para la televisión convencional/lineal es de 2 horas y 42 minutos al día (162 minutos). Si hiciésemos caso de los datos de IA que se mencionan, se podría llegar a concluir que los españoles/as nos pasamos tanto tiempo viendo la TV como interactuando con la IA, lo que es, hoy por hoy, imposible.

⁴ Datos de GfK DAM en colaboración con la Asociación de Medios de Información (AMI), <https://www.elpublicista.es/mundo-online/uso-ia-generativa-alcanza-ya-62-espanoles>

6. ¿Cómo se valora a la IA?

Abordamos ahora una cuestión de claro componente subjetivo y que gira alrededor de percepciones tan variopintas como la propia actitud ante la tecnología, el miedo a perder el trabajo o a cómo el cine/TV ha influido en la concepción que tenemos sobre la Inteligencia Artificial.

El CIS propone la siguiente pregunta: *Ahora le voy a leer los sentimientos de los que hablamos al principio. La inteligencia artificial, ¿cuál de ellos le genera más? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?*, con los resultados que siguen:

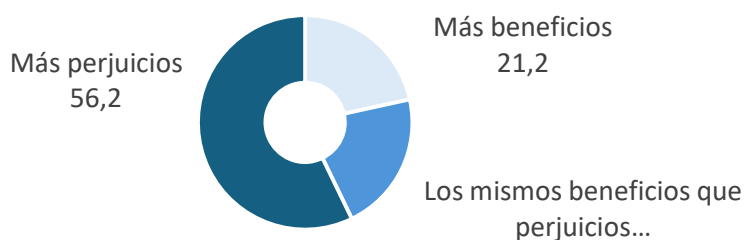
Tabla 6. Sentimientos sobre la IA (%). CIS, 2025

	PRIMER SENTIMIENTO	SEGUNDO SENTIMIENTO	TERCER SENTIMIENTO	TOTAL
INCERTIDUMBRE	27,7	25,5	22,5	75,7
PREOCUPACIÓN	21,3	26,6	21,7	69,6
INTERÉS	20,6	18,2	17,5	56,3
MIEDO	20,4	13,9	16,9	51,2
OPTIMISMO	6,7	10,3	10,5	27,4
CONFIANZA	2,7	4,6	8,1	15,4

A tres de cada cuatro españolas/es la IA le genera incertidumbre. A otro 70% le crea preocupación y a la mitad le da, directamente, miedo. El optimismo y la confianza se quedan a la cola de los principales sentimientos.

¿Y sobre qué aspectos se proyectan estas sensaciones? Centrándonos en el mercado de trabajo; a la pregunta *“Según su opinión, la inteligencia artificial, que es capaz de realizar tareas comúnmente asociadas con los humanos, ¿puede aportar más beneficios, los mismos beneficios que perjuicios o más perjuicios al mercado de trabajo?”*, **más de la mitad de la ciudadanía estima que la IA creará más perjuicios que beneficios:**

Ilustración 17. Sentimiento hacia los efectos de la IA en el trabajo (%). CIS 2025



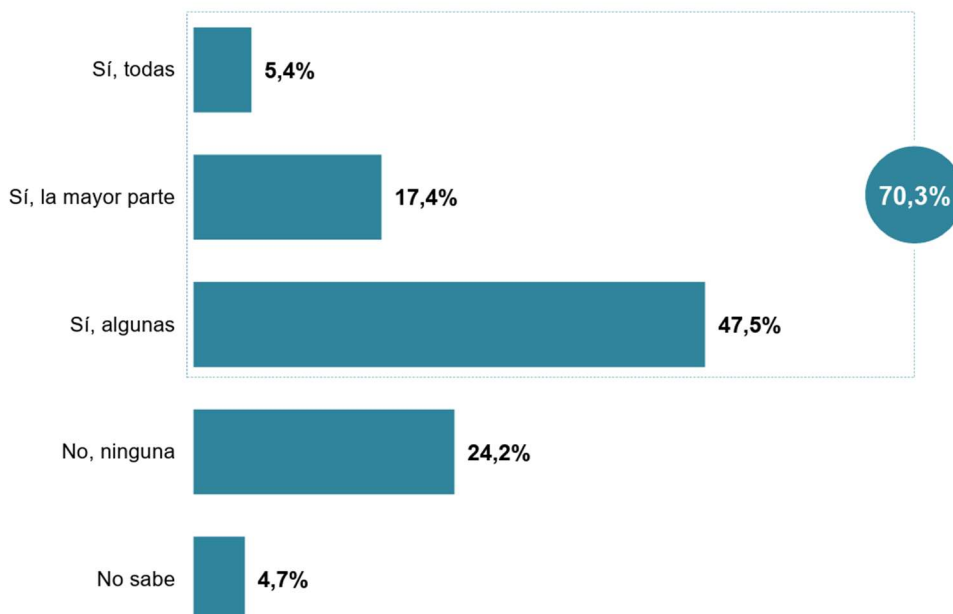
Se trata de una cifra casi calcada a que halló el ONTSI, también en el mismo ejercicio⁵: *“más de la mitad de la población española encuestada piensa que la IA tendrá un impacto negativo en el empleo (56,6%)”*. Nótese la coincidencia en los dígitos.

Una pregunta parecida hizo el Eurobarómetro, de forma más reciente: *¿Cuáles son los obstáculos más importantes, si los hay, para que usted utilice o utilice más herramientas de IA generativa en su vida personal, laboral o académica?* Un 29% de la población española señala *“preocupaciones sobre la posible pérdida de puestos de trabajo debido a las herramientas de IA generativa”*. Revelador.

La última encuesta sobre Percepción Social de la Ciencia y la Tecnología -realizada por la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología (FECYT^{xxiv})- ahonda en esta sensación de que la IA puede suponer un fuerte impacto sobre el futuro del empleo. A la pregunta *¿Cree usted que las tareas que desarrolla podrían ser realizadas por una IA en los próximos diez años?*, las respuestas se distribuyeron así:

⁵ Indicadores de uso de inteligencia artificial en España, Edición 2026 - Datos 2025.

Ilustración 18. Impacto de la IA en el trabajo (%). FECYT 2024



Hasta un 70% de las personas considera que la IA podría hacer todas, una gran parte o algunas de las tareas que realiza en su puesto de trabajo. Se trata de un porcentaje altísimo, con una afectación directa al volumen y la calidad del empleo. Y son datos de 2024: una revisión actualizada a la vista de la reciente explosión de la IA agéntica, posiblemente aumentaría este porcentaje.

También de 2024 data la VII Encuesta de Percepción Social de la Innovación en la sociedad española, que elabora la Fundación COTEC^{xxv}. En este caso, el porcentaje de personas que cree que su trabajo actual no podría, de ninguna manera, ser realizado por un robot/ordenador en los próximos quince años es de un 45,8%. Por tanto, algo más de un 54% sí cree que tal suceso podría acontecer. Es más de la mitad de la población. Como en el caso anterior, si se repitiese la pregunta— la encuesta data de 2023— con total seguridad arrojaría datos aún superiores, incluso acortando el horizonte de sucesos (a 15 años vista).

Ante esta concatenación de evidencias, es necesario huir del clásico triunfalismo promovido por los proveedores de soluciones de IA^{xxvi} para centrarse en cómo evitar las peores consecuencias de un despliegue incontrolado de la IA en nuestro tejido productivo. Porque **si se trata de saber qué está pasando en los centros de trabajo, nos fiamos muchísimo más de lo que comparten y sienten las personas trabajadoras de aquello que interesadamente propalan los CEO de las grandes tecnológicas.**

7. ¿Qué CCAA usan más la Inteligencia Artificial Generativa?

La encuesta TIC-H del INE nos proporciona una respuesta directa a esta cuestión.

Cataluña lidera la lista, con casi un 45% de la población. Le sigue de cerca Madrid (43,4%) y Baleares (42,7%). Que las dos CCAA con mayor peso en la economía se sitúen en el pódium tiene un estrecho vínculo con la lógica empresarial: estamos ante las regiones que concitan un mayor número de grandes empresas y de los sectores tecnológicamente más avanzados, lo que impulsa la digitalización de sus procesos, y por ende, la implementación de la IA a todos los niveles (incluyendo la atracción hacia estudios académicos especializados en la materia).

En el polo opuesto, Extremadura, Castilla-La Mancha y Euskadi. La ubicación de las dos primeras está relacionada con el argumento del empuje empresarial. Sin embargo, la posición de Euskadi es muy llamativa, puesto que su tejido productivo presenta un nivel de adopción de la IA empresarial en la media e incluso superior en el caso de las de las empresas de menos de diez empleados/as. Sin embargo, sus índices están muy abajo en todas las métricas -uso laboral, personal o educativo; con especial incidencia en las dos últimas-

Tabla 7. Uso de la IA por CCAA (%), INE 2025

	PERSONAS QUE HAN UTILIZADO IA GENERATIVA	USO POR MOTIVOS PROFESIONALES (TRABAJO)	USO PARA LA EDUCACIÓN FORMAL	USO PARA FINES PRIVADOS
CATALUÑA	44,9	23,8	18,0	37,0
MADRID, COMUNIDAD DE	43,4	22,6	16,7	35,5
BALEARS, ILLES	42,7	19,4	16,7	36,5
CANARIAS	39,4	18,9	17,3	30,5
COMUNITAT VALENCIANA	38,1	16,8	15,7	29,4
<i>MEDIA ESPAÑA</i>	<i>37,9</i>	<i>17,9</i>	<i>16,2</i>	<i>30,2</i>
ARAGÓN	37,4	18,6	17,1	30,5
MURCIA, REGIÓN DE	37,3	15,7	19,5	29,9
NAVARRA, COMUNIDAD FORAL DE	36,8	17,1	15,6	28,6
RIOJA, LA	35,9	16,7	17,3	28,0
CANTABRIA	34,5	15,4	16,8	26,4
ANDALUCÍA	33,8	14,3	16,7	26,9
ASTURIAS, PRINCIPADO DE	33,6	12,5	12,7	26,4
CASTILLA Y LEÓN	33,5	15,8	13,8	25,6
GALICIA	32,2	14,2	14,6	24,8
PAÍS VASCO	31,3	16,1	12,2	25,3
CASTILLA-LA MANCHA	30,6	12,3	14,1	22,4
EXTREMADURA	29,4	12,2	13,9	22,7

En la columna de uso laboral, salvo en el caso de Aragón -que subiría varios puestos- y el de Asturias – que descendería otros tantos-, el uso laboral concuerda con la media general. Cataluña y Madrid son las únicas que superan el 20%, aunque ninguna se acerca al 25%. Además, el peso de las Comunidades más potentes arrastra a la media: solo cuatro están por encima de ellas (17,9%). A partir de ahí, siete CCAA no llegan ni al 15% de población que use la IA en el trabajo. Otra confirmación más -como si no fuesen pocas- de que la utilización de la Inteligencia Artificial para uso laboral en España es todavía muy minoritaria.

Finalmente, cuando se compara el uso privado frente al profesional, se observa que en todas las comunidades autónomas la ciudadanía experimenta con la IA a título personal a tasas muy por encima de las que ejecuta en su centro de trabajo. En regiones como Andalucía o Extremadura, menos del 43% de los usuarios privados de IA la aplican posteriormente en sus empleos, lo que señala que el principal obstáculo para la adopción laboral no es la falta de competencias o interés de la ciudadanía, sino la falta de integración tecnológica en los procesos productivos de las empresas.

8. ¿Qué razones se esgrimen para no usar la IA?

Los tres principales motivos para no usar la IA se relacionan con la prescindibilidad, la inseguridad y la insuficiencia.

Ilustración 19. Razones para no utilizar Inteligencia Artificial (%), INE TIC-H 2025



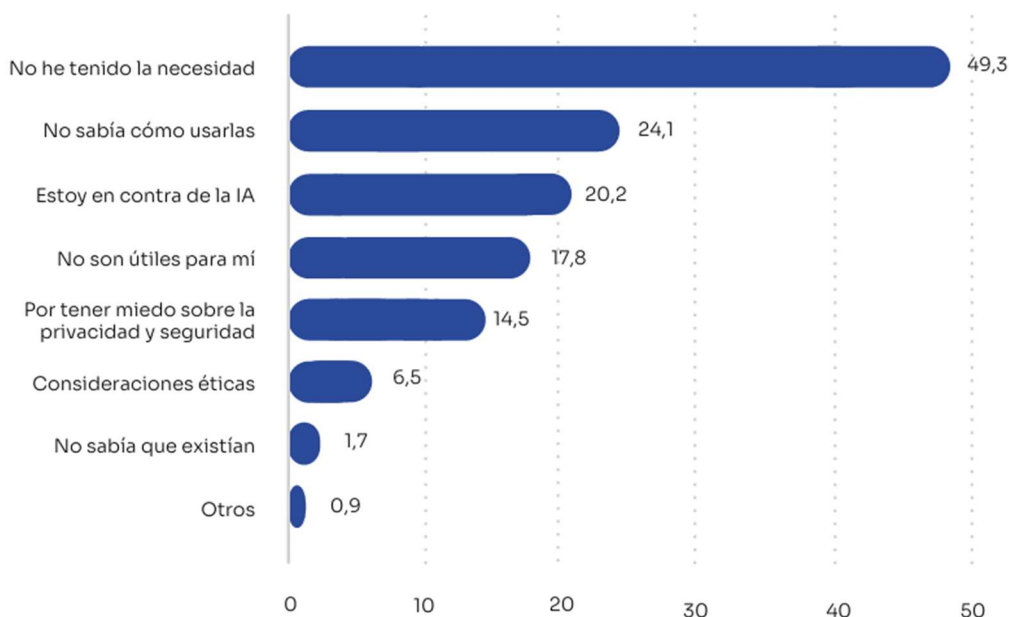
La innecesidad explica la gran mayoría de los casos, con siete de cada diez personas que no usa la IA porque “no fue necesario”. Tan simple como eso.

A continuación, tenemos un bloque que ronda el 44% de los respondientes. Una parte esgrime los riesgos de seguridad como motivo para huir de la IA. Otro tanto confiesa que **no tiene suficientes capacidades o “no sabe cómo utilizarlas”**. La definición perfecta de brecha digital.

Finalmente, uno de cada cuatro *no usuarios* de la IA lo son porque no saben ni de su existencia. Si decíamos al principio que 23 millones de españoles y españolas no manejan nunca la IA, **al menos cinco millones y medio no saben ni lo que es**. Una prueba irrefutable de que nuestra sociedad va mucho más allá de los círculos mediáticos y tecnológicos que intentan transmitir una idea completamente distorsionada de lo que nos rodea.

Con otra metodología, enfocada en las personas con conexión a Internet y no sobre el total de la población, el ONTSI alcanza una secuencia similar, donde la predomina igualmente la falta de necesidad y tanto el desconocimiento como la falta de utilidad se vuelven a esgrimir como motivaciones para no usar la IA en un alto porcentaje. De hecho, hasta se detecta que más de un 20% de los encuestados “está en contra” de esta tecnología:

Ilustración 20. Motivos para uno usar la IA generativa (% sobre total de personas usuarias de Internet que no usan esta tecnología). ONTSI, 2025



Fuente: Cómo se protege a la ciudadanía ante los ciberriesgos 2025

La retroalimentación entre la ausencia de necesidad efectiva y la falta de competencias tecnológicas es un fenómeno que llevamos años registrando. Rememorando las causas que explicaban la brecha digital en el acceso a Internet en 2014 nos encontrábamos cómo *“la falta de conocimiento o interés se convierte en la principal barrera⁶”*. Tecnologías diferentes, y más de una década después, mismas razones para explicar la fractura digital.

En aquella ocasión también nos preguntamos si quizás la ciudadanía española interpretaba las nuevas tecnologías como algo tan complejo que devenía en inaccesible. Hace más de una década demostramos, con los datos disponibles, que esa no era la razón principal. Hoy podemos repetir la misma conclusión, con más fuerza si cabe.

La curva de aprendizaje inicial de los chatbots es prácticamente nula, al basarse en una simple interacción mediante lenguaje natural; por tanto, **el freno en la adopción** no responde a una barrera de complejidad técnica ni de acceso (el 94% de la población dispone de un smartphone⁷), sino **a la falta de utilidad percibida y, en un altísimo**

⁶ UGT, La Brecha Digital en España. Estudio sobre la desigualdad postergada, 2015. <https://www.ugt.es/la-brecha-digital-en-espana-estudio-sobre-la-desigualdad-postergada-0>

⁷ Panel de Hogares CNMC, 4T2024.

porcentaje, a la ausencia de una integración efectiva de la IA en la organización del trabajo.

Si bien ambos aspectos están íntimamente interrelacionados, la diferencia de uso entre el ámbito privado y laboral –recordemos, más un 12% de diferencia- apunta a una **generalizada ausencia de estrategias empresariales de implementación real y realista de la IA en los procesos productivos**. Y aquí es donde nos topamos con los principales obstáculos para mejorar la adopción de IA en nuestro país.

Hoy en España sólo un 21% de las empresas tiene IA corriendo en sus operaciones y negocios. Un porcentaje que desciende al 13,4% en el caso de las compañías más pequeñas (<10 empleados). Con decir que casi un 42% de las grandes firmas españolas (>250 personas trabajadoras) no disponían de esta tecnología en 2025 y que una de cada tres no dispone de un especialista en TIC en su plantilla, lo decimos todo.

A esto se le suma el ínfimo compromiso empresarial con la formación de sus plantillas. Sólo 2 de cada 10 empresas (>10 empleados) proporcionaron en 2024 actividades formativas en TIC a sus empleados. Y sólo 3 de cada 100 empresas de menos de 10 empleados (el 95% del tejido productivo) hicieron lo propio. Estamos hablando de formación en nuevas tecnologías... **no nos queremos ni imaginar cómo descenderían las cifras si nos ciñésemos a la recualificación en Inteligencia Artificial. Posiblemente estaríamos en cifras sonrojantes.**

9. ¿Qué perfil tienen las personas *no usuarias* de la IA?

Para responder a esta pregunta nos apoyaremos tanto en los datos que publica en INE en su web con el análisis que hemos realizado de los microdatos que difunde este organismo público.

Un 55,5% de las personas no usuarias de la IA son mujeres (diez puntos por encima de los hombres). Además, las mujeres no usuarias esgrimen con mayor frecuencia la falta de competencias y las preocupaciones sobre la ciberseguridad (3 y 5 puntos por encima de los hombres, respectivamente). Sin embargo, las mujeres no alegan falta de necesidad con tanta frecuencia como sus pares varones (65% vs. 69%).

La edad media de los no usuarios de la IA es de 56,3 años. No acreditar habilidades de uso tiene una relación muy fuerte con la edad. Entrando al detalle, el porcentaje de

jóvenes que cita esta barrera ronda el 30% - hasta los 34 años-, un porcentaje se eleva hasta el 55,6% entre aquellos con 65 y 74 años.

Entre los más jóvenes -16 a 24 años- que no utilizan esta tecnología, 3 de cada 4 afirma que no lo necesitan y otro 20% no conocían la existencia de los chatbots. Magnitudes muy significativas que demuestran que nuestros jóvenes ni son “nativos digitales” ni nacen con un ordenador debajo del brazo.

Tabla 8. Razones para no usar la IA por edad (%), INE TIC-H 2025

	NO FUE NECESARIO	NO SABÍA QUE EXISTÍAN	NO SABÍA CÓMO UTILIZARLAS
ENTRE 16 Y 24 AÑOS	74,0	19,3	28,6
ENTRE 25 Y 34 AÑOS	69,3	19,5	31,3
ENTRE 35 Y 44 AÑOS	66,0	19,8	39,5
ENTRE 45 Y 54 AÑOS	66,3	23,0	42,8
ENTRE 55 Y 64 AÑOS	67,2	27,2	45,9
ENTRE 65 Y 74 AÑOS	65,7	32,6	55,6

Por su parte, ni el factor hábitat ni el factor renta muestran grandes diferencias en la triada no sabe-no necesita-ciberseguridad. No obstante, el nivel académico sí presenta peculiaridades dignas de comentarse.

Los microdatos dividen a los no usuarios de la IA en tres grandes grupos:

- Un 37,6% no ha completado estudios secundarios.
- Otro 37,1% acredita Formación Profesional, Bachillerato o similar.
- Finalmente, uno de cada cuatro personas que no usa la IA tiene estudios superiores (25,3%).

Que encontremos un cierto equilibrio entre los colectivos es llamativo, pero lo es más el alto porcentaje de personas con estudios universitarios que no usa la IA. Veamos los motivos que alegan.

Tabla 9. Razones para no usar la IA por nivel académico (%), INE TIC-H 2025

	NO FUE NECESARIO	NO SABÍA QUE EXISTÍAN	NO SABÍA CÓMO UTILIZARLAS
MENOS QUE PRIMARIA	56,2	43,8	58,9
EDUCACIÓN PRIMARIA	62,2	35,3	55,6
PRIMERA ETAPA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA	64,5	30,3	49,2
SEGUNDA ETAPA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA	68,0	23,3	40,9
FORMACIÓN PROFESIONAL DE GRADO SUPERIOR	68,2	19,8	36,6
DIPLOMATURA UNIVERSITARIA Y EQUIVALENTES	71,6	18,6	40,5
LICENCIATURA UNIVERSITARIA, MÁSTER Y EQUIVALENTES	70,0	16,3	35,6
DOCTORADO UNIVERSITARIO	75,9	12,8	33,1

Más de un 70%, las personas con estudios superiores que no manejan la IA afirman que simplemente no la necesitaron. No pasa desapercibido que un 40% de los no usuarios con diplomatura universitaria afirmen que no sabe manejar esta tecnología, como tampoco que las doctoradas/os compartan que no la necesitan en tres de cada cuatro casos. Como se puede apreciar, **tanto el volumen de personas con estudios superiores que no usan la IA -casi la mitad- como las razones para no hacerlo, distan mucho de la narrativa habitual sobre una adopción universal e inevitable en los perfiles de mayor cualificación.**

Con todo, el colectivo con menor nivel educativo es el que acumula una mayor brecha competencial (59%) y un mayor grado de desconocimiento (44%). Finalmente, destacar que, desde un punto de vista estadístico, las tres columnas presentan una tendencia sostenida al alza en función del nivel académico, un comportamiento sumamente revelador.

Para acabar esta revisión entre el colectivo fuera de la IA, comentaremos la tabla de características relacionadas con el mundo del trabajo, incorporando los hallazgos provenientes de los microdatos:

Tabla 10. Razones para no usar la IA por situación laboral y profesional (%), INE TIC-H 2025

	NO FUE NECESARIO	NO SABÍA QUE EXISTÍAN	NO SABÍA CÓMO UTILIZARLAS
PERSONAS CON EMPLEO	67,9	21,4	40,1
PERSONAS DESEMPLEADAS	65,7	25,2	41,7
ESTUDIANTES	73,3	19,0	23,4
PERSONAS TRABAJADORAS POR CUENTA AJENA CON CONTRATO INDEFINIDO	68,7	20,2	38,2
PERSONAS TRABAJADORAS POR CUENTA AJENA CON CONTRATO TEMPORAL	61,1	28,8	48,4
PERSONAS TRABAJADORAS POR CUENTA PROPIA CON EMPLEADOS	65,6	21,8	48,7
PERSONAS TRABAJADORAS POR CUENTA PROPIA SIN EMPLEADOS	71,7	20,4	37,7

- **El colectivo de personas asalariadas acapara el 40% de los no usuarios de IA.** Los desempleados se quedan en un 8%.
- **Se confirma una brecha de precariedad superpuesta a la de adopción de IA (indefinidos vs. temporales):**
 - El porcentaje de personas no usuarias de la IA que alega falta de competencias (“no sabía cómo utilizarlas”) se dispara al 48,4% en la contratación temporal frente al 38,2% de los indefinidos (más de 10 puntos de brecha).
 - Igualmente, el desconocimiento sobre la IA (“no sabía que existían”) roza el 29% en el empleo temporal (28,8%), casi 9 puntos por encima de la plantilla indefinida (20,2%).
Como es sabido, la inestabilidad laboral se traduce directamente en precariedad, alimentando una nueva dimensión de la brecha digital y competencial. La falta de acceso a la formación continua en el seno de las empresas, especialmente entre las personas con un contrato temporal, explica, una vez más, esta dinámica.
- **Se constata un marco diferencial entre los dos colectivos de personas trabajadoras por cuenta propia (con y sin empleados):**
 - Los autónomos/as con empleados presentan una elevada brecha por falta de competencias (48,7% no sabe cómo utilizarlas) frente al 37,7%

del colectivo de autónomos sin empleados. La razón detrás de este comportamiento radicaría en la falta de tiempo y en las barreras de capacitación para integrar la IA tanto en la gestión del negocio y como en la de los RRHH.

- **La situación laboral no determina una exclusión directa en el uso de la IA:**
 - Un 40% de las personas con empleo reconoce no saber utilizar una IA generativa; prácticamente idéntica a la de la población en situación de desempleo (41,7%). Sin embargo, en el ítem “no sabía que existían” sí se aprecia un diferencial de 4 puntos. Como ya hemos explicado, la intersección entre el no saber usar y el no conocer responde al mismo origen estructural: la falta de formación impartida por el tejido empresarial y, en el caso del desempleo, por los servicios públicos de empleo.
- Finalmente, queremos **destacar la homogeneidad del factor prescindibilidad**: el argumento “no fue necesario” es una norma transversal a todas las situaciones profesionales, manteniéndose en porcentajes masivos y muy parejos en todos los supuestos (siempre por encima del 61%).

10. Conclusiones y propuestas

La Brecha Digital por causa de la IA es ya una realidad constatable entre nuestra ciudadanía, nuestra fuerza de trabajo y el tejido productivo. Y como cualquier tipo de desigualdad, tiene un profundo y duradero impacto en nuestra sociedad, nuestra economía y nuestro mercado de trabajo, tanto en términos de inequidad como de pérdida de cohesión territorial y social.

Es obligatorio desviar el foco mediático, político y legislativo de las -supuestas- bondades de la Inteligencia Artificial hacia las consecuencias más perniciosas de su implantación descontrolada y desreguladas. Debemos exigirnos una seria reflexión sobre dónde ponemos la atención y sobre aquellos aspectos que no tratamos o que no queremos ver o afrontar. Como ya apuntamos en otros estudios, nos encontramos en un punto de inflexión histórico: mientras la IA se desarrolla e implanta sin reparar en los riesgos que entraña, un número demasiado elevado de conciudadanos se estanca, abriendo un margen insalvable y, lo que es peor, sumando a más personas esta nueva forma de inequidad: la brecha digital por causa de la inteligencia artificial.

Para corregir esta tendencia, y como camino inicial para revertirla, queremos plantear una corta serie de propuestas efectivas, rápidas y concretas que nos permitan superar la impermeabilidad tecnológica de estas personas.

- 1) Trasladar el foco que gravita sobre la IA desde las infraestructuras hacia las competencias; desde el interés puramente económico al social. La obsesión por la construcción de centros de datos o por adquirir soluciones empresariales de IA generativa en empresas y organismos públicos carece de sentido si no acometemos el desafío de formar y recualificar a nuestra fuerza de trabajo. La IA no es solo datos, hardware y software: es liderazgo, competencias, planificación y estrategia, siempre dirigidas tanto a la mejora de la productividad como a reducir la desigualdad social y laboral.
- 2) Creación de un Observatorio nacional de la Brecha Digital, con especial foco en la adopción de la IA y participada por todos los actores implicados, con el mandato de elaborar indicadores de referencia de medición de los diferentes tipos de brecha y que proponga los objetivos a lograr de forma periódica.
- 3) Iniciar una campaña institucional que sensibilice sobre esta injusticia e improductiva desigualdad y nueva fuente de inequidad social. Un llamamiento público que persiga la concienciación empresarial y ciudadana es un paso esencial para corregir esta nueva forma de desigualdad.
- 4) Confeccionar un Plan Nacional de Cualificación en IA, dotado de presupuesto suficiente y basado en cuatro ejes:
 - a. Instauración de planes de formación abiertos a toda la ciudadanía con líneas específicas para colectivos que conciten varios de los precursores identificados (género, edad, renta, formación académica o hábitat). No se trata de un planteamiento descabellado ni inviable: Finlandia, Estonia, Singapur, Emiratos Árabes, India, Corea o incluso la Unión Europea a través de su National Digital Skills and Jobs Coalitions, impulsan programas masivos para reducir la brecha digital por causa de la IA, con módulos específicos para personas trabajadoras autónomas, PYMES, colectivos en riesgo de exclusión, etc.
 - b. Establecimiento del Derecho a la Formación Continua Profesional en la jornada laboral^{xxvii}, dotando de recursos presupuestarios suficientes para elaborar planes formativos en las empresas dirigidos a trabajadores activos, con el fin de actualizar y mejorar sus competencias digitales y sobre la IA generativa y agéntica.

- c. Articulación de un plan de refuerzo dirigido a las personas en situación de desempleo. Una capacitación específica sobre IA aumentaría exponencialmente su empleabilidad.
- d. Fortalecimiento del marco legal para que la Negociación Colectiva ordene y monitorice el despliegue de la Inteligencia Artificial en los centros de trabajo, impeliendo a agentes sociales y empresariales a que negocien y acuerden una implementación vehiculada por la recualificación, el respeto a los derechos laborales de las personas trabajadoras y garantice el volumen de empleo.

11. Bibliografía

-
- i UGT, La Brecha Digital en España. Estudio sobre la desigualdad postergada, 2015. <https://www.ugt.es/la-brecha-digital-en-espana-estudio-sobre-la-desigualdad-postergada-0>
 - ii UGT-SEC, *Mayores y exclusión tecnológica, radiografía de una desigualdad arrumbada*, 2026, <https://servicioestudiosugt.com/mayores-y-exclusion-tecnologica-radiografia-de-una-desigualdad-arrumbada/> <https://servicioestudiosugt.com/mayores-y-exclusion-tecnologica-radiografia-de-una-desigualdad-arrumbada/>
 - iii *Mujer y Tecnología*» (3.ª ed.). <https://servicioestudiosugt.com/mujer-y-tecnologia-estudio/>
 - iv UGT Sector de las Comunicaciones y Cultura, *De las redes a la competencias*, 2023, <https://www.fesmcutg.org/sectores/comunicaciones-y-cultura/noticias/actualidad/no-hay-estado-de-bienestar-mientras-no-haya-acceso-a-servicios-digitales-financieros-y-de-transporte-en-la-espana-despoblada-2>
 - v Brújula Digital 2030: el enfoque de Europa para el Decenio Digital, <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52021DC0118>
 - vi UGT-SEC, *Digitalización de la empresa española – 7ª Edición* (2026), <https://servicioestudiosugt.com/digitalizacion-de-la-empresa-espanola-7a-edicion-2026/>
 - vii Encuesta sobre el uso de TIC y del comercio electrónico en las empresas. Primer trimestre 2025,

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176743&menu=ultiDatos&idp=1254735576799

viii CIS, Estudio 3495, Inteligencia Artificial, <https://www.cis.es/es/estudios/inteligencia-artificial?chartType=bar&cuestionario=17941&muestra=26186&pregunta=653660&variable=1073709>

ix Muñoz, Jordi; Campos, Cristina; Bordoy, Alícia. (2026). *Estudio sobre la percepción social de los Derechos Digitales en España*. Universitat de Barcelona

x Eurostat, Individuals - use of generative AI tools, https://doi.org/10.2908/ISOC_AI_IAIU

xi Digital Decade 2026, Special Eurobarometer 572, marzo 2026, <https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/library/digital-decade-2026-special-eurobarometer>

xii Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad, *La Sociedad Digital en España 2024*, <https://www.ontsi.es/es/publicaciones/La-sociedad-digital-0>

xiii Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad. *Indicadores de uso de inteligencia artificial en España (Edición 2026 - Datos 2025)*, <https://doi.org/10.39023/23026038X>

xiv UGT-SEC, *Mayores y exclusión tecnológica, radiografía de una desigualdad arrumbada*, 2026, <https://servicioestudiosugt.com/mayores-y-exclusion-tecnologica-radiografia-de-una-desigualdad-arrumbada/>

xv Pew Research Center, June 2026, “Americans and AI 2026: Chatbots, Smart Devices and Views on Impact”, <https://www.pewresearch.org/internet/2026/06/17/americans-and-ai-2026-chatbots-smart-devices-and-views-on-impact/>

xvi Mollins, J., Descubes, C., Aranda, L., & Rendtorff-Smith, S. (30 de junio de 2026). *How people are using GenAI chatbots: Evidence from web traffic data*. OECD.AI Policy Observatory. <https://oecd.ai/en/work/how-people-are-using-genai-chatbots-evidence-from-web-traffic-data>

xvii UGT-SEC, Digitalización de la empresa española – 7ª Edición (2026), <https://servicioestudiosugt.com/digitalizacion-de-la-empresa-espanola-7a-edicion-2026/>

xviii *Guía del Mercado Laboral 2026*, Hays, <https://guiasalarial.hays.es/profesional/home>

xix *Profundizando en el mercado laboral. InfoJobs y VML The Cocktail,*

<https://nosotros.infojobs.net/6-de-cada-10-profesionales-utilizan-ya-la-inteligencia-artificial-en-su-trabajo/>

xx Alexander Bick, Adam Blandin, David J. Deming, Nicola Fuchs-Schündeln, and Jonas Jessen, "Mind the Gap: AI Adoption in Europe and the U.S.," NBER Working Paper 34995 (2026), <https://doi.org/10.3386/w34995>.

xxi Íbidem XIII.

xxii *Mujer y Tecnología*» (3.ª ed.). <https://servicioestudiosugt.com/mujer-y-tecnologia-estudio/>

xxiii Johns, L., Thienpont, F., Sommerfeld, N., de Montgolfier, J., Valadares, J., & Requena, A. (13 de abril de 2026). *Spain and Portugal stand out among Europe's generative AI adoption*. Bain & Company. <https://www.bain.com/insights/spain-and-portugal-stand-out-among-europes-generative-ai-adoption/>

xxiv Encuesta percepción social de la ciencia y la tecnología 2024. Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología. <https://doi.org/10.58121/90E2-ME77>

xxv VII Encuesta de Percepción Social de la Innovación en la sociedad española, Fundación COTEC 2024, <https://cotec.es/informes/percepcion-social-de-la-innovacion-estudio/>

xxvi Sam Altman (CEO de OpenAI) niega ahora un apocalipsis laboral por la IA (<https://elpais.com/economia/2026-05-26/altman-open-ai-niega-ahora-un-apocalipsis-laboral-por-la-ia-me-alegra-haberm-e-equivocado.html>); Jensen Huang, CEO de Nvidia:

"Vas a perder tu trabajo por culpa de alguien que sabe de IA"

(https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2025-10-31/jensen-huang-perder-trabajo-alguien-sabe-ia-1qtr_4239206/); El padrino de la IA cree que el futuro no será de desempleo masivo, sino de trabajos diferentes (<https://www.xataka.com.mx/robotica-e-ia/yann-lecun-padrino-ia-idea-que-ia-eliminara-20-empleos-ridiculamente-estupida>).

xxvii <https://www.ugt.es/el-derecho-la-formacion-continua-esencial-ante-el-proceso-de-digitalizacion>

Brecha Digital e Inteligencia Artificial

La nueva inequidad



ESTUDIOS

servicioestudiosugt.com

Con esta colección, pretendemos ofrecer análisis de fondo de temas relevantes del ámbito económico y laboral, mostrando, con los datos y referencias precisas, el contexto y la problemática observada, aportando las valoraciones y conclusiones oportunas.